



azulejos

BRAM STOKER

Drácula

Ilustraciones de
FERNANDO CALVI



Drácula

Bram Stoker

Selección de pasajes
a cargo de Aníbal Fenoglio

ILUSTRACIONES
DE FERNANDO CALVI

Coordinadora de Literatura: Karina Echevarría
Compilación, traducción y secciones especiales: Aníbal Fenoglio
Corrector: Mariano Sanz
Coordinadora de Arte: Natalia Otranto
Diagramación: Karina Domínguez
Ilustraciones: Fernando Calvi

Título original: *Dracula*

Stoker, Bram
Drácula / Bram Stoker ; compilado por Aníbal Fenoglio ; ilustrado por
Fernando Calvi. - 1a ed. - Boulogne : Estrada, 2017.
336 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Azulejos. Roja ; 47)

ISBN 978-950-01-2020-3

1. Literatura. I. Fenoglio, Aníbal, comp. II. Calvi, Fernando, ilus. III. Título.
CDD l r823

 **Colección Azulejos - Serie Roja**

47

© Editorial Estrada S. A., 2007

Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: www.editorialestrada.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-2020-3

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

**EL AUTOR
Y LA OBRA**



El escritor Abraham (Bram) Stoker nació en Dublín, Irlanda, el 8 de noviembre de 1847. Su padre era funcionario, y su madre, una ferviente defensora de los derechos de la mujer.

Debido a su precaria salud, Abraham pasó sus primeros siete años en cama, con la única compañía de su madre, quien le contaba cuentos de fantasmas o historias de la plaga que había devastado a su país en 1832. Aunque no pudo asistir a la escuela pública, disponía de profesores privados que lo formaron durante este período. En 1864 ingresó en el Trinity College.

En 1870 se graduó en Matemáticas y Ciencias. Poco tiempo después comenzó a trabajar como funcionario administrativo. Sin embargo, una gran pasión por el teatro (heredada de su padre) lo llevó a colaborar como crítico teatral en la revista *Dublin Evening Mail*.

Publicó sus primeros relatos de terror en la revista *Shamrock*. Uno de estos relatos, “La cadena del destino” (1875), ya tenía como protagonista a un fantasma demoníaco.

En 1878 viajó a Londres, acompañando al actor Henry Irving, quien lo había contratado como representante y secretario del Lyceum Theatre. Este nuevo proyecto le permitió abandonar su carrera administrativa y dedicarse de lleno a su verdadera pasión: la escritura.

Ese mismo año se casó con Florence Balcombe. Con el tiempo, Florence se convertiría en una de las personalidades más influyentes en el mundo artístico de la época.

En 1890 Stoker publicó su primera novela, *El desfiladero de la serpiente*, a la que seguirían otros libros. Pero su creación más importante, por el alcance y reconocimiento que obtuvo, fue *Drácula*. Esta novela apareció en Londres en 1897, y su lanzamiento estuvo acompañado por una adaptación teatral, dirigida por Irving y representada en el Lyceum.

Después de *Drácula*, Stoker publicó otras novelas de carácter fantástico. Además, se dedicó a escribir novelas románticas, libros de memorias y ensayos. Sus obras agotaron varias ediciones y se llegó a vender un millón de ejemplares de sus libros.

Murió el 20 de abril de 1912, víctima de la sífilis.

El responsable de esta edición

Aníbal Darío Fenoglio es profesor de Castellano, Literatura y Latín egresado del Instituto Nacional Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González”. Se desempeña como docente de Lengua y Literatura en la Escuela Secundaria.

Fue coautor de libros de Lengua de la Editorial Estrada. También realizó la selección y adaptación de pasajes para la edición de la *Ilíada*, en la colección Azulejos de esta misma editorial. Realizó compilaciones para varias antologías de relato policial en otras editoriales.

Es el autor de una tesis sobre el género policial en la Argentina, con la que finalizó su adscripción en la cátedra de Teoría Literaria del Instituto Nacional Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González”.



La obra

UN PERSONAJE HISTÓRICO

En 1880, Bram Stoker asistió en Londres a las conferencias de un profesor húngaro, especialista en historia de los Balcanes, llamado Arminius Vambery. En esas conferencias conoció la existencia de Vlad Tepes (“el Empalador”), también llamado Drácula, quien reinó en Valaquia (la actual Transilvania), a intervalos, entre 1448 y 1476. Vlad había nacido en 1430 y era un vaivoda, título que se les daba a los príncipes y soberanos de Valaquia, Moldavia y Transilvania por sus méritos en las guerras.

El personaje del conde Drácula está basado en este personaje histórico que, si bien no era un vampiro, fue un gobernante extremadamente cruel y perverso.

Su padre, Vlad II, era conocido como Vlad Dracul (“el Dragón”) debido a que, en 1431, el emperador romano lo había investido con la Orden del Dragón, una organización dedicada a luchar contra los turcos infieles. Cuando su hijo, también llamado Vlad, lo sucedió, a la edad de veinticinco años, recibió el apodo de Drácula, diminutivo de Dracul, es decir, “el hijo del Dragón”. Pero, en las lenguas de esa región, la palabra “Dracul” tiene, además, otro significado: Diablo. El hecho de que la estirpe de Drácula se halle asociada al vampirismo puede deberse a que las palabras “demonio” y “vampiro” son intercambiables en muchos idiomas; por ejemplo, en el rumano.

Cuando Vlad Drácula tenía trece años, él y su familia fueron capturados por el sultán turco Murad. Para salvar la vida y el trono, Vlad padre juró fidelidad a Murad y, como garantía de ello, aceptó dejar a sus dos hijos, Drácula y Radu, en manos del sultán. Tras la partida de su padre, el joven Drácula fue enviado en barco hasta el castillo de Egrigöz, en el Asia Menor. Allí le llegó la noticia de que su padre había violado la promesa hecha al sultán y había declarado nuevamente la guerra a los turcos. Sin embargo, Murad decidió no responder a esta traición matando a Drácula; en lugar de ello, utilizó al muchacho para negociar en sus relaciones diplomáticas. En 1447, Vlad padre fue asesinado, y su hermano Mircea, enterrado con vida. En 1448, Vlad Drácula

obtuvo el principado de Valaquia gracias al apoyo de los turcos, con quienes tuvo una compleja relación de alianzas, luchas y traiciones.

Su gobierno estuvo caracterizado por la malicia y la crueldad, que utilizó tanto en la lucha contra el avance de los turcos como en la represión de su propio pueblo. La perversidad de sus actos elevó su figura al plano mitológico, y la sola mención de su nombre bastaba para provocar terror en el entorno de su época. El apodo Tepes (“empalador”) responde a su costumbre de empalar vivas a sus víctimas, en largas estacas, para dejarlas morir allí lentamente. Raymond T. McNally y Radu Florescu describen así el horrendo castigo en *Drácula: la verdadera historia*: “Había momentos en que Drácula daba instrucciones especiales a sus torturadores para que las estacas no fueran demasiado agudas —o sea, que fueran redondeadas—, pues él no quería que las heridas abiertas mataran a sus víctimas en el momento. Esta tortura duraba varias horas, y a veces días... Casi siempre, las víctimas eran ubicadas formando círculos concéntricos, y en las afueras de las ciudades, donde podían ser vistas por todos”.

Pero el empalamiento no era el único método de tortura utilizado por Vlad Tepes. También solía matar a sus enemigos cortándoles partes del cuerpo o desollándolos vivos, para después exponerlos en público. Su sadismo no tenía límites: se calcula que alrededor de 50.000 personas fueron víctimas de sus atrocidades. No resulta extraño, pues, que Stoker haya encontrado en esta figura histórica un símbolo del horror y una personificación inequívoca del mal.

Acerca de la muerte de Vlad Drácula, circulan dos versiones. Una de ellas sostiene que, durante una batalla, él se alejó de su campamento disfrazado de turco para espiar a los enemigos y fue muerto por sus propios hombres, quienes no reconocieron a su jefe en su estratégico disfraz. Otra versión afirma que sus enemigos lo enfrentaron y lo asesinaron, como venganza por antiguas rivalidades. Lo cierto es que Drácula murió a los 65 años de edad. Fue decapitado y se envió su cabeza al sultán de Constantinopla. En esta ciudad la cabeza fue exhibida como una prueba irrefutable de que el Empalador por fin estaba muerto.

El nombre de Drácula ha sido inmortalizado por Stoker en su personaje del vampiro, que, desde hace más de cien años, sigue causando el terror de todos aquellos que se atreven a conocerlo.

LA ÉPOCA VICTORIANA

Bram Stoker vivió y escribió durante la época victoriana. Se denomina así el período en que la reina Victoria I gobernó Gran Bretaña, desde 1837 hasta 1901. Durante este extenso reinado, Inglaterra se convirtió en una potencia mundial hegemónica. Sin embargo, el aparente esplendor no terminó con las diferencias político-económicas, ni con las crisis sociales internas y las continuas fricciones con las potencias exteriores.

A medida que transcurrían los años, los conflictos sociales se acentuaron: las diferencias de clases eran muy grandes, aunque este hecho tratara de ocultarse bajo el barniz de un ingenuo optimismo burgués. Las clases altas mantenían una vida de lujo y riquezas, en tanto que la condición de los trabajadores y las clases menos pudientes seguía decayendo, a pesar de que se promulgaron leyes en favor de los obreros y de que se amplió el acceso de los niños a la educación.

La época victoriana se caracterizó por su rigidez moral. Todo “buen inglés” debía mostrar ante sus compatriotas una conducta recta y honesta; aunque, en muchos casos, esas virtudes no fueran más que una mera apariencia. La doctrina victoriana estaba sostenida en tres principios básicos: autoridad, respeto y religiosidad; todos ellos entendidos como una forma de control y regulación social. En este marco de represión moral y “buenas costumbres”, la vida privada, o bien era una extensión de la rigidez imperante en la vida pública, o bien debía permanecer en secreto.

El progreso industrial, el avance tecnológico y una fe ciega en los preceptos de la ciencia prometían un próspero futuro y una esperanza de bienestar. Sin embargo, los sueños de cambio se vieron rápidamente frustrados cuando la sociedad comenzó a darse cuenta de que hacía falta mucho más que el optimismo basado en las apariencias para poder erradicar la miseria de la humanidad.

El creciente sentimiento de frustración sería tristemente confirmado, pocos años después, con el inicio de la Primera Guerra Mundial (1914).

LA NOVELA GÓTICA

La novela gótica, que surge en Inglaterra a fines del siglo XVIII, se halla estrechamente relacionada con el mundo del terror. En general, los relatos del género gótico están ambientados en espacios lúgubres y aterradores: castillos, mansiones o laberínticas abadías de arquitectura medieval; todos estos lugares poseen habitaciones embrujadas, pasadizos secretos y escaleras ocultas.

Son relatos poblados de personajes sobrenaturales y monstruosos, que ejecutan sus crímenes en la impunidad que les otorgan la noche, la neblina y las tormentas. Por eso, en este tipo de ficciones es muy importante la descripción minuciosa de los ambientes en los que se desarrolla la acción.

Uno de los espacios más característicos es el “claustró gótico”: una habitación clausurada donde suele ocultarse el enigma o el monstruo amenazante.

En este mundo de terror, el bien y el mal son fácilmente reconocibles: el primero está representado por la claridad, la pureza y el cristianismo. Por el contrario, el mal aparece generalmente emparentado con lo oscuro, con lo extraño y con la muerte. Los contrastes entre la luz y la sombra, o entre el día y la noche, que aparecen en estos textos constituyen una representación simbólica de este enfrentamiento moral.

No es casual que el conjunto de temores sobrenaturales que se conjugan en la novela gótica haya surgido en un momento histórico en el que la razón, la ciencia y la tecnología se afianzaban en el mundo. Porque, más allá de sus aciertos, esos avances no lograban dar respuesta a algunas de las preguntas más profundas del ser humano: ¿existe la vida después de la muerte?, ¿existe el alma?, ¿qué es “la realidad”?, ¿cuáles son sus límites?

En general, se considera que *Drácula* es una novela gótica, aunque fue escrita a finales del siglo XIX. Sus personajes, sus ambientes y la historia que narra muestran muchas vinculaciones con este tipo de literatura. Algunas de las obras más representativas de la novela gótica son *El castillo de Otranto* (1764), de Horace Walpole, *El monje* (1796), de M. G. Lewis, y *Frankenstein* (1818), de Mary Shelley.

Drácula

Bram Stoker

A mi querido amigo Hommy-Beg

El modo en que han sido ordenados estos papeles es algo que quedará en claro al leerlos. Se eliminó todo lo superfluo, con el fin de presentar esta historia —casi en desacuerdo con las posibilidades de las creencias de nuestros días— como simple verdad. No hay aquí ninguna referencia a cosas pasadas en las que la memoria podría equivocarse, dado que todas las anotaciones reunidas son rigurosamente contemporáneas de los hechos, y reflejan el punto de vista de quienes los consignaron, tal como ellos los conocieron.

Diario de Jonathan Harker (escrito en taquigrafía)

*Bistrita*¹, 3 de mayo

Salí de Munich a las 8:35 de la noche del 1 de mayo y llegué a Viena a la mañana siguiente, temprano; en cuanto a Budapest, parece un lugar maravilloso, según lo que pude ver desde el tren y por la breve caminata que di por sus calles. No quise alejarme de la estación, ya que, como habíamos llegado tarde, saldríamos lo más cerca posible de la hora fijada. Tuve la impresión de estar pasando del oeste al este. Por el más occidental de los puentes sobre el Danubio —aquí muy ancho y profundo— llegamos a los lugares que en otra época dominaban los turcos.

Era noche cerrada cuando llegamos a Klausenburgo², en cuyo hotel Royale pasé la noche.

Cuando estuve en Londres, aproveché para visitar el Museo Británico y estudiar los libros y mapas que se referían

¹ Localidad de la actual Rumania. A finales del siglo pasado formaba parte de Transilvania.

² Capital del distrito de Cluj, en el centro de Transilvania, conocida actualmente como Cluj-Napoca.

a Transilvania³; pensé que un conocimiento previo del país siempre sería útil para tratar con un noble de la región. Averigüé que el distrito mencionado por él se encontraba en el extremo oriental del país, justamente en la frontera de tres estados: Transilvania, Moldavia⁴ y Bucovina⁵, en el centro de los montes Cárpatos⁶; una de las partes más salvajes y menos conocidas de Europa. No pude encontrar ningún dato sobre la exacta ubicación del castillo de Drácula, pues los mapas en este país suelen ser imprecisos; pero Bistrita, el pueblo mencionado por el conde Drácula, era un lugar bastante conocido. Voy a incluir algunas de mis notas, pues pueden refrescarme la memoria cuando le relate mis viajes a Mina.

En la población de Transilvania hay cuatro nacionalidades distintas: en el sur, sajones y valacos; en el oeste, magiares (o húngaros); y en el este y el norte, *szeklers*. Estos aseguran descender de Atila y los hunos. Parecería que todas las supersticiones del mundo confluyen en la herradura de los

3 Actualmente, en la región de Rumania central. Antiguamente formó parte de la Dacia romana hasta que, en el siglo xi, se anexionó a Hungría. En la época en que transcurre la acción de la novela, era una provincia húngara. Como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, pasó a depender de Rumania.

4 Antiguo principado que, actualmente, se encuentra dividido entre Rumania y Moldavia.

5 Región natural de Europa oriental, políticamente dividida entre Rumania y Ucrania, situada en las estribaciones de los montes Cárpatos. En la época en que se desarrolla la novela, Bucovina pertenecía al principado de Moldavia.

6 Principal sistema montañoso de Europa central y oriental, con 1450 km de extensión en forma de gran semicírculo, que se extiende desde Bratislava, la capital de Eslovaquia, hasta el cañón conocido como la Puerta de Hierro, en Rumania.

Cárpatos, como si fuese el centro de un remolino imaginario; entonces, mi estancia puede ser muy interesante. (Debo preguntarle al conde sobre esas supersticiones.)

Viajábamos a través de un país en que abundaba la belleza.

En todas las estaciones había mucha gente, con toda clase de atuendos. Algunos de ellos eran iguales a los de los campesinos de mi país o a los de Francia y Alemania: chaquetas cortas y sombreros redondos.

Pero algunos individuos eran muy pintorescos.

Los más extraños eran los eslovacos⁷, que parecían más toscos que el resto. Se cubrían con amplios sombreros y vestían camisas blancas y pantalones holgados y sucios, metidos en botas altas; usaban enormes cinturones de cuero; lucían largos cabellos y gruesos bigotes negros. No parecían simpáticos. Sin embargo, se dice que son inofensivos y tímidos.

Estaba anocheciendo cuando llegamos a Bistrita, antigua localidad muy interesante. Como está casi en la frontera (el desfiladero⁸ de Borgo) con Bucovina, ha tenido una existencia agitada y pueden verse señales de ella.

El conde Drácula me había indicado que fuese al hotel Golden Krone, el cual, para mi gran satisfacción, era bastante antiguo. Yo quería conocer todo lo posible de las costumbres

7 Pueblo eslavo que habita en el este de Moravia y al norte de Hungría.

8 Paso estrecho entre montañas.

del país. Evidentemente me esperaban, pues en la puerta me encontré frente a una mujer entrada en años, de rostro alegre, vestida como una campesina. Se inclinó y dijo:

—¿El señor inglés?

—Sí —le respondí—: Jonathan Harker.

Sonrió y le dijo algo a un anciano de camisa blanca, que la había seguido hasta la puerta. El hombre se fue y regresó inmediatamente con una carta:

Mi querido amigo: bienvenido a los Cárpatos. Lo estoy esperando ansiosamente. Duerma bien esta noche. Mañana a las tres saldrá la diligencia para Bucovina; ya tiene un lugar reservado. En el desfiladero de Borgo mi carruaje lo estará esperando y lo traerá a mi casa. Espero que su viaje desde Londres haya transcurrido sin tropiezos, y que disfrute de su estancia en mi bello país.

Su amigo,

DRÁCULA

4 de mayo

Supe que mi posadero había recibido una carta del conde, ordenándole que asegurara el mejor lugar del coche para mí; pero, al pedir detalles, se mostró reticente y pretendió no entender mi alemán.

Esto no podía ser cierto, porque hasta esos momentos me había entendido perfectamente. El anciano y su mujer

se miraron con temor. Él murmuró que el dinero le había sido enviado en una carta, y que era todo lo que sabía. Le pregunté si conocía al conde Drácula y si podía decirme algo de su castillo; él y su mujer se persignaron, contestaron que no sabían nada y se negaron a decir más.

Estando tan cerca la hora de la partida, no tuve tiempo de preguntarle a nadie más, pero todo me parecía muy misterioso e inquietante. Unos instantes antes de que saliera, la anciana subió hasta mi cuarto y dijo con voz trémula:

—¿Tiene usted realmente que ir allá?

Estaba tan nerviosa que parecía haber perdido el poco alemán que sabía, y lo mezcló con otro idioma del cual no entendí una palabra. Cuando le dije que debía irme de inmediato pues tenía compromisos importantes, preguntó otra vez:

—¿Sabe usted qué día es hoy?

—Cuatro de mayo.

Ella movió la cabeza:

—¡Oh, sí! Eso ya lo sé. Pero, ¿sabe usted qué día es hoy?

Le respondí que no la entendía.

—Es la víspera del día de San Jorge —agregó—. ¿No sabe usted que hoy por la noche, cuando el reloj marque las doce, todas las cosas demoníacas del mundo se harán visibles y ejercerán todo su poder? ¿Sabe usted adónde va y a lo que va?

Se hallaba desesperada; yo traté de calmarla, pero sin lograrlo. Finalmente cayó de rodillas y me imploró que no fuera; que por lo menos esperara uno o dos días antes de partir.

| | |
|--------------------------------------|-----------|
| El autor y la obra | 3 |
| Biografía | 5 |
| Sobre el responsable de esta edición | 6 |
| Un personaje histórico | 7 |
| La época victoriana | 9 |
| La novela gótica | 10 |
| | |
| La obra | 11 |
| Capítulo 1 | 13 |
| Capítulo 2 | 27 |
| Capítulo 3 | 43 |
| Capítulo 4 | 55 |
| Capítulo 5 | 69 |
| Capítulo 6 | 79 |
| Capítulo 7 | 87 |
| Capítulo 8 | 97 |
| Capítulo 9 | 109 |
| Capítulo 10 | 119 |
| Capítulo 11 | 131 |
| Capítulo 12 | 143 |
| Capítulo 13 | 157 |